



ANTETÍTULO TRES PALABRAS

La suspensión eólica en EEUU solo atañe al 20% del parque de Iberdrola

Dado que Vineyard ya opera con 50 turbinas, la orden únicamente tiene efecto sobre los 12 aerogeneradores marinos pendientes de construir

Sergio Guinaldo MADRID.

La orden emitida este lunes por el Departamento del Interior de Estados Unidos para pausar “con efecto inmediato” la construcción de los proyectos eólicos marinos en marcha apenas repercutirá sobre las cuentas de Iberdrola. Según indicó la compañía en reacción a la medida impuesta desde el Ejecutivo de Trump, la parálisis únicamente tiene efecto sobre los desarrollos pendientes, y por suerte para la eléctrica española su proyecto está prácticamente acabado.

De los 62 aerogeneradores que componen íntegramente el proyecto Vineyard Wind 1, actualmente 50 ya están operativos y suministran electricidad al estado de Massachusetts. Así, de los 806 megavatios (MW) de capacidad con los que debía contar una vez completado, ahora mismo dispone de 650 MW.

Vineyard Wind I es el primer proyecto de eólica marina en Estados Unidos desarrollado por Iberdrola. Desarrollado a través de su filial Avangrid en copropiedad con el grupo inversor danés Copenhagen Infrastructure Partners (CIP), el proyecto inició su construcción en 2021 y comenzó a suministrar electricidad a comienzos de 2024. El parque ha contado con una inversión de 3.000 millones de dólares de inversión (unos 2.700 millones de euros), garantizados mediante contratos con empresas eléctricas del estado de Massachusetts.

Otros damnificados

No han corrido la misma suerte otros gigantes del sector, como Equinor u Orsted, cuyos parques, también afectados por la medida, se encuentran en una etapa más temprana de construcción y no prevén comenzar a funcionar hasta el próximo 2026.



Parque eólico marino Vineyard Wind, en Estados Unidos. EE

La energética no espera que la medida tenga un impacto significativo en sus cuentas

La compañía noruega —Equinor—, que desarrolla el parque Empire Wind frente a la costa de Nueva York, declaró en un comunicado que la orden de paralización “amenaza”

el progreso del parque, completado al 60%, y que sin una solución rápida puede haber un “impacto significativo” en el proyecto. Por su parte, la compañía danesa —Orsted—, que construye los parques Sunrise Wind y Revolution Wind frente a Nueva York y Rhode Island, fue más allá, indicando que está “evaluando todas las opciones”, incluyendo “posibles procedimientos legales”.

Tanto Equinor como Orsted han sufrido con anterioridad otras paralizaciones similares.